

# Estrellita y Marinita

"DOS TALENTOS DE CORAZÓN"



Claudia Jeannete González Mejía  
Jennifer Steffany Ramos Cardoza



Estrellita, sí ese era el nombre de una dulce niña, de mirada brillante y piel doradita por el sol. Acaba de cumplir 10 años y vivía con su abuelita Sarita, a quien ella llamaba: Mi rayito de sol, y con su compañero inseparable su gatito llamado Coco, quien era su inspiración para escribir sus canciones y poemas:

*“Coco de mi corazón  
blanco como la nieve,  
en tu carita tienes dibujado un sol,  
cuando dices miao, miao me haces  
sonreír,  
Coco a tu lado yo soy tan feliz”.*

Y es que Estrellita tenía el bello don de escribir, y por eso, su abuelita le había regalado una libreta, a la que ella llamaba su mejor amiga Tita. Estrellita pasaba horas y horas escribiendo, le escribía a las flores, a sus muñecas y hasta a un ratón que llegaba a su casa a rondar por la cocina:



*¿Dónde está el queso? pregunta la abuelita,  
lo tiene el ratoncito, ya en la pancita;  
se ha llevado el pan y también las tortillas;  
¡Ay ratoncito lindo! me dejarás sin comida.*





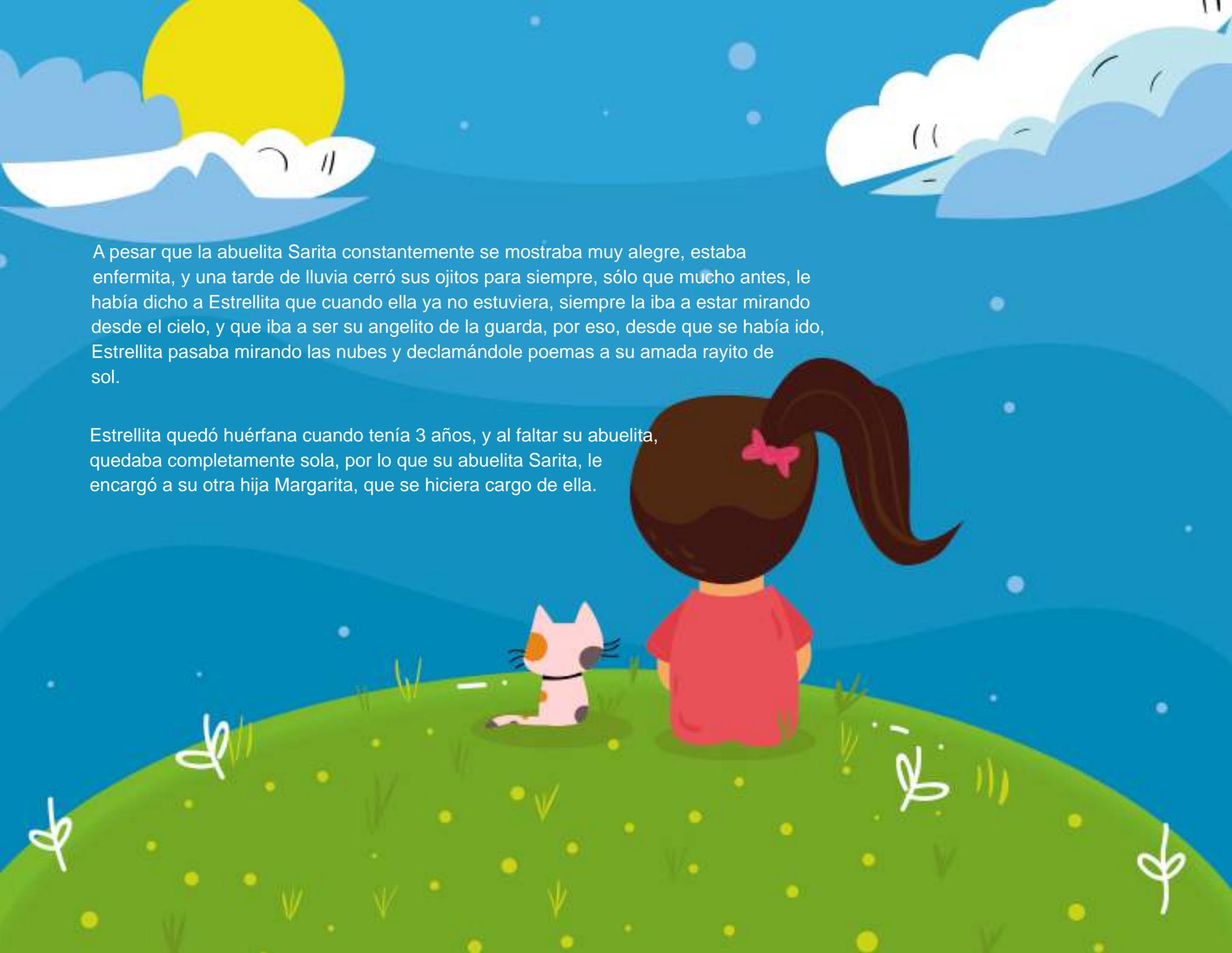
La abuelita Sarita era su gran admiradora, se reía de todas las ocurrencias de Estrellita, por eso, había conseguido un tronco, el cual era la tarima donde Estrellita le cantaba y declamaba poemas.

*¡Eres un bello rayito de sol!  
quien con sus besitos me da mucho amor;  
brillas y brillas con tu sonrisa  
que llena mi vida de mucha alegría;  
en tus ojitos veo ternura,  
abuelita linda vamos a pasear a la luna,  
traégame quesito y lo comemos con pan,  
mientras te leo un poema que te va a hacer soñar.*

Su abuelita siempre tenía en su delantal un pañuelo, porque decía que Estrellita la hacía llorar de felicidad, cuando le declamaba sus poemas:

- ¡Ay nana!, ¡qué cosas tan bonitas las que escribís!, Diosito te ha dado un bonito talento y esos poemas son mi gran tesoro, mi niña linda.



A whimsical illustration of a night sky. In the upper left, a bright yellow sun is partially hidden behind a white cloud with a smiling face. To the right, another white cloud with a smiling face is visible. The sky is a deep blue with small white stars. In the foreground, a green hill with yellow flowers and white leaves is shown. A girl with dark brown hair in a high ponytail, wearing a pink shirt, is sitting on the grass, looking up at the sky. A small white cat with orange and black spots is sitting next to her.

A pesar que la abuelita Sarita constantemente se mostraba muy alegre, estaba enfermita, y una tarde de lluvia cerró sus ojitos para siempre, sólo que mucho antes, le había dicho a Estrellita que cuando ella ya no estuviera, siempre la iba a estar mirando desde el cielo, y que iba a ser su angelito de la guarda, por eso, desde que se había ido, Estrellita pasaba mirando las nubes y declamándole poemas a su amada rayito de sol.

Estrellita quedó huérfana cuando tenía 3 años, y al faltar su abuelita, quedaba completamente sola, por lo que su abuelita Sarita, le encargó a su otra hija Margarita, que se hiciera cargo de ella.

- Por favor, Margarita, cuida a la niña, y siempre dejala que escriba esos bonitos poemas y las canciones que le llegan a uno al corazoncito.

Así Margarita fue a traer a Estrellita para llevársela a vivir al Pueblo “Los Limones”, ahí vivía ella con su hija Marinita y con su esposo llamado Pancho, quien tenía la fama de ser enojado y pasaba regañando a la niña por todo y por nada:





- ¡Ya no me pidas más juguetes! con uno que tengas es suficiente, además las niñas de tu edad ya tienen que estar ayudando en los oficios de la casa y buscar ganarse el pan de cada día.

Desde un inicio, Pancho no quería que Estrellita se fuera a vivir con ellos porque decía que la venta de comida y frescos que tenían no alcanzaría para una boca más:

- ¡No hay espacio!, si se viene a vivir con nosotros tendrá que trabajar como la Marinita - exclamó Pancho.

Marinita, era su hija mayor de 11 años, a quien le tocaba irse al parque de la Ceibita con un guacal lleno de frescos, cargándolo en su cabeza, mientras su mamá Margarita y Pancho se iban a vender comida a las construcciones de los alrededores.



Entonces, Marinita le enseñó a Estrellita cómo hacer los frescos y a cómo cargar el guacal para que no se le cayera:

- Así tenés que llevarlo Estrellita, con cuidado para que no se te vayan a caer, sino papá Pancho se va a enojar.



Marinita y Estrellita llegaron al parque con la venta de los frescos, pero no lograban venderlos:

- Por más que gritamos fresco, fresco, no nos compran -exclamó Marinita.

En esos momentos a Estrellita se le ocurrió una genial idea:

¿Y si le hago un poema al “fresco” y lo declamo? - preguntó Estrellita.





Marinita estuvo de acuerdo, y así Estrellita, sacó su libreta muy emocionada y comenzó a escribir el poema.

*¡Fresco, rico fresco!,  
de naranja y de limón,  
quita la sed y también el calor,  
¡Fresco rico fresco, hecho con amor!*

Las personas que pasaban por el parque se acercaron a las niñas, estaban admirados del bonito talento de Estrellita, le aplaudieron, y les compraron muchos frescos.





FRESCOLANDÍA

- ¡Qué bonito talento tienes Estrellita!, ¿Lo aprendiste en la escuelita?, le preguntó Marinita.
- No, Marinita, no he ido a la escuelita, mi abuelita me enseñó a leer y a escribir, pero me gustaría ir y aprender más.
- Yo también quiero ir, pero papá Pancho me dice que mejor aprenda a hacer más frescos.
- Pidámosle a Dios Marinita para que nos manden a la escuelita.

Como a Marinita le gustaba cantar le dijo a Estrellita que le escribiera una canción para presentarla al siguiente día en el parque: Estrellita aceptó y escribió “la canción del fresco”.

Aprovechando que no estaba Don Pancho Marinita practicó la canción, Margarita escuchó lo bonito que cantaba su hija y que la canción que había escrito Estrellita era realmente hermosa:

«¡Ay mis niñas, tienen que ir a la escuela!», pensó Margarita...



Al día siguiente Estrellita y Marinita se preparaban para mostrar su punto artístico, Pancho y Margarita observaban que las niñas estaban por primera vez muy felices y risueñas, Margarita, ya sabía el porqué de su sonrisa, pero Pancho pensó mal, y creyó que algo malo estaban planeando, por lo que le dijo a Margarita:

-Mujer, esas risas de las niñas no son por gusto, alguna travesura planean hacer, mañana iremos a escondidas al parque para ver con qué nos salen, y cuando las descubra las voy a castigar.

Margarita, no se preocupó, sino que apoyo su plan, por fin, Pancho se daría cuenta del gran talento que tenía su hija y su sobrina, así que aceptó.



Pancho y Margarita llegaron antes al parque y se escondieron detrás del árbol de la ceiba:

Aquí no nos van a ver mujer - dijo Pancho.

Entre pláticas y risas Marinita y Estrellita llegaron al parque de La Ceibita, Marinita estaba lista, por fin daría a conocer su talento, Estrellita por su parte, había creado una batería con un cumbo de leche y unos palitos de madera.

Y así comenzó la función, Marinita comenzó a cantar:

*Piña, naranja y sandía, manzana y melocotón  
son los sabores más ricos que alegran mi corazón.  
Me tomo un fresquito de noche y de día.  
Para el calor prefiero el de sandía.  
Piña, naranja sandía, con hielo sabe mejor,  
quiero un rico fresco para quitar el calor.  
Me llevo uno o quizás dos, me los llevo todos  
¡Qué buen sabor!*

Las personas que iban alrededor se detenían a verlas y les aplaudían:

-¡qué voz más hermosa!, ¡me gusta esa canción!, ¡deberían estar en la escuelita!

Esos eran algunos de los comentarios que se escuchaban acerca del punto artístico al que Estrellita y Marinita habían nombrado: "Las cipotas brillantes".

Margarita estaba con lágrimas de emoción, y Pancho no podía creerlo, estaba admirado al mirar cómo les aplaudían a Estrellita y a Marinita.





**FRESCOLANDÍA**

Entre el público estaba una maestra de la escuelita que se acercó a felicitarlas:

-Niñas tienen un gran talento, las felicito, pero ¿ya asisten a la escuelita? - preguntó la maestra.

-No señorita - respondió Marinita, sólo trabajamos vendiendo fresquito, porque mi papá Pancho no quiere que estudiemos.

Marinita y Estrellita notaron que Margarita y Pancho habían visto su presentación. Estrellita sonrió emocionada al verlos, pero a Marinita le dio mucho miedo que su papá se hubiera enojado.

-Mire, señorita ahí están mi mamá y mi papá - exclamó Marinita.

La maestra se acercó a ellos y les felicitó:

-¡Qué niñas más talentosas las que tienen!, los felicito, hay que apoyarlas en su talento.

Pancho le dijo que él quisiera, pero que no había dinero y lamentablemente tenían que trabajar.

-No se preocupe don Pancho - respondió la maestra, hay becas a las que las niñas pueden acceder, yo le ayudaré a realizar los trámites, sólo les pido que les permitan ir a la escuela a desarrollar esos talentos tan bonitos que tienen. La vida sin educación cuesta más don Pancho, y las niñas lo merecen, es su derecho y es su deber como padres apoyarlas - dijo la maestra.

Margarita aceptó inmediatamente, Pancho mientras tanto se sentía confundido y avergonzado por no haber creído en las niñas.

Como Margarita no había finalizado la escuela, le preguntó a la maestra si ella podía estudiar también:

La maestra sonrió y le respondió:

- Claro que sí, hay programas que le pueden ayudar a que se siga superando, lo más importante es tener el anhelo de seguir haciéndolo.

Margarita se alegró mucho, y la emoción brotó de su rostro:

-¡Gracias maestra!, voy a aprovechar esa oportunidad y aprender mucho.



Al siguiente día Pancho se acercó a las niñas y les dijo:

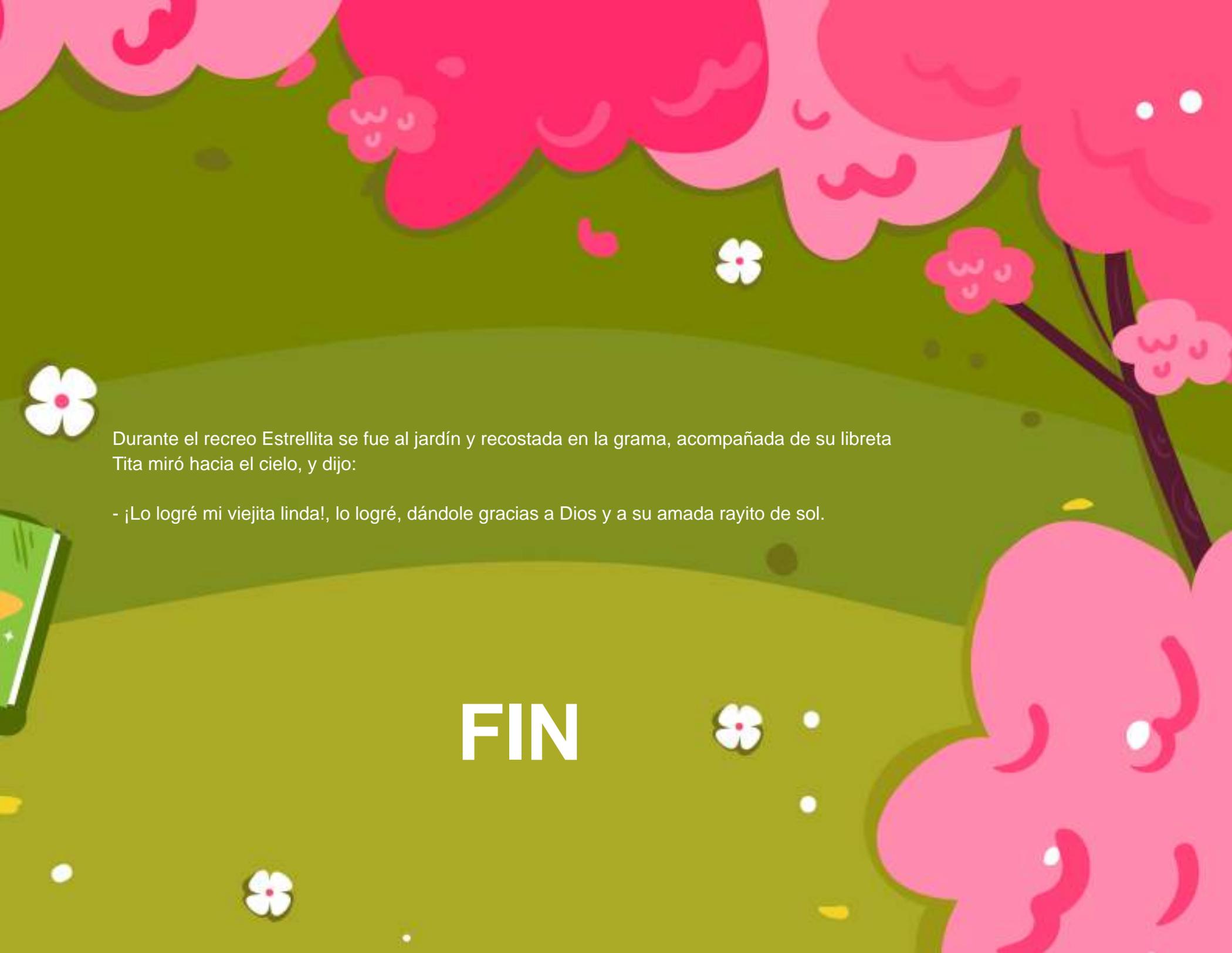
-Marinita, tienes la voz de mi mamá chayito, ¡una voz tan chula! y vos Estrellita, ¡escribís bien bonito!, ya no se escondan, ya no las voy a regañar, y de ahora en adelante van a ir a la escuela, la Margarita ya las anda matriculando, la venta de los fresquitos los voy a hacer yo y la Margarita.

Estrellita y Marinita se fueron muy felices a su primer día de clases, por fin conocían la escuelita que sólo observaban desde lejos, por fin tenían puesto un bonito uniforme, por fin sentían el olor a cuadernos y libros nuevos, y estaban disfrutando de aprender a leer y a escribir.









Durante el recreo Estrellita se fue al jardín y recostada en la grama, acompañada de su libreta Tita miró hacia el cielo, y dijo:

- ¡Lo logré mi viejita linda!, lo logré, dándole gracias a Dios y a su amada rayito de sol.

**FIN**



UNIÓN EUROPEA

*"Por un mundo donde el talento de las niñas brille, donde ellas sean las protagonistas de sus metas, donde nada las limite a soñar"*